



## De las imágenes de Peter Campus a la claridad de Cernuda



**Pepe Lugo.** Sevilla.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) abre sus puertas a una de las exposiciones más significativas que durante los próximos meses pasarán por sus instalaciones. «Peter Campus. Video ergo sum» supone la gran retrospectiva del autor neoyorkino, uno de los iniciadores del videoarte que llega por primera vez de manera individual a España. Nacido en 1937, sus primeros trabajos se insertan dentro del universo de la televisión y de la grabación de un solo canal. Influidor por Bruce Nauman, en 1971 lleva a cabo «Dynamic Fields» para al año siguiente comenzar sus trabajos de circuito cerrado, cámaras en vivo y proyectores sin ningún tipo de grabación. Desde

1983 hasta 2014 fue profesor en el departamento de la Arte de la Universidad de Nueva York.

La exposición que ahora llega hasta el CAAC formaliza un desafío para visitantes, que se verán atrapados en una experiencia transgresora que les enfrentará a su propia creación mediante el circuito cerrado, el directo y las piezas interactivas. Imágenes deformadas, ambivalentes, multiplicadas que se suman a otras que lanzan constantes interrogantes a quienes las miran. Campus ha traído hasta Sevilla instalaciones que comenzaron su andadura en la década de los setenta, más de cuarenta años atrás, pero que hasta el momento siguen vigentes y renovándose con cada persona que se acerca e interactúa con ellas. Un ejercicio de constancia que nos remite al valor esencial de los objetos de arte que retoman la vida en el momento en el que vuelven a ser utilizados pese al paso del tiempo. Desde 1978 su taller es la naturaleza y su modo de comunicar la fotografía. Long Island, el lugar al que vuelve constantemente, es descrito en sus imágenes como un espacio vivo, mutante, sobre el que volcar su punto de vista. En 1996 retoma el video pero desde el formato digital, con medios más novedosos y menos pesados que le permiten acercarse a otras alternativas de la imagen.

La primera parte de la exposición está dedicada a las obras de vídeo del artista de los años 70 con una selección de cinco instalaciones de circuito cerrado, una proyección de vídeo, y casi todos los vídeos producidos por Peter Campus entre 1971 y 1976. Esta sección termina con un vídeo de la cabeza de un hombre, que, inmóvil, mira directamente al visitante. Esta pieza puede ser simbólica de una especie de bloqueo, un agotamiento de posibilidades. «Head of a Man with Death on His Mind», 1977-78 fue el último trabajo de vídeo de Campus hasta 1996.

La segunda parte de la exposición reúne una selección de 13 obras, incluyendo fotografías y piezas de vídeo digital. El trabajo fotográfico marca una nueva era y preocupaciones para el artista, y a partir de ahora ni el artista ni el visitante aparecen como el sujeto de la imagen. Entre la pequeña y

oscura habitación donde se proyectan fotografías de piedras excesivamente ampliadas sobre las paredes «Murmur», «Transient», «Inside out» y «Half-life» 1987, y la inmensa sala negra con las proyecciones de vídeo 4K del puerto de Pornic que componen la obra «Convergence d'images vers le port», 2016, obra especialmente creada para la exposición en el Jeu de Paume, se invita al visitante a entrar en la esfera digital con varios vídeos denominados por Campus «videografías» en referencia a la fotografía.

Cambio de concepto radical. De la Isla de la Cartuja de Sevilla llegamos hasta el Granada Sound. Se trata de la sexta edición de un certamen que se ha convertido en la referencia de la música alternativa de este país. Encabezan el cartel los grupos Lori Meyers, Los Planetas, Sidonie, La Habitación Roja o Dorian, que pasaron durante el fin de semana por los distintos escenarios. Por otro lado, en diversos espacio de Granada hay repartidas una treintena de actividades musicales y conciertos para los que busquen otros cauces. En concreto, gastronomía, charlas, proyecciones, sesiones de DJ y actuaciones de pequeño formato para los culos más inquietos.

Para hablar de teatro, en la sala La Fundición durante el fin de semana se representa «Súbeme a la habitación volando», una obra del Colectivo Niños Llorones, para reencontrarse con el amor en su más diferentes versiones pero dentro del ámbito de una chica y un chico. Ambos provienen de situaciones absolutamente dispares, pero logran salvar su historia de amor gracias a los ingredientes habituales en este tipo de encrucijadas vitales. También en Sevilla, en la Sala Cero, los más pequeños tienen una cita hoy y mañana con la obra «Vaya Circo» para aprender que las grandes diferencias no son una barrera para unir a los seres humanos. Por su parte, el sábado Jaén celebra su III Noche Jahenciana con un programa que permite visitar los principales monumentos de la ciudad junto con otros espacios habitualmente cerrados para el público en general. Complementariamente, ha previstos una serie de conciertos en espacios estratégicos de la localidad.

CRISTIN TIERNEY

No se acaba esta sugerencia cultural sin recordar que tal día como ayer nació en 1902 el poeta Luis Cernuda. Con un lugar de privilegio en la Generación del 27 por derecho propio, su legado literario sigue casi desconocido para las nuevas generaciones pese a las recientes reediciones de su exquisito poemario. Si pueden, en estos días cuando el sol del equinoccio ilumina los dólmenes con precisión mágica, vuelvan a los jardines interiores de Cernuda para oír su voz actual y clara.